

La diferencia salarial entre los médicos rurales de España alcanza el 48%

ABC

MADRID. Las diferencias salariales entre los médicos de Atención Primaria de las distintas comunidades autónomas se dispararon el año pasado, llegando a registrar variaciones de hasta 24.100 euros al año entre un especialista andaluz y uno vasco (el 48,53%). Así lo denunció ayer el secretario general del Consejo General de Colegios de Médicos, Serafín Romero, tras presentar el último informe sobre las «Retribuciones de médicos de Atención Primaria Rural en España».

Aunque dentro del colectivo médico las retribuciones varían en función de varios complementos como la antigüedad, el destino, la especialidad, las guardias, o la exclusividad —perciben más los que sólo están empleados en la sanidad pública—, las diferencias pueden ser «excesivas, patéticas y muy desmotivadoras», señaló Romero.

Las guardias, la salvación

El estudio refleja que, entre el perfil de médico con menores retribuciones: un especialista, propietario de la plaza, con 21 años de antigüedad, sin exclusividad y que no hace guardias, gana una media de 59.963 euros brutos al año. Sin embargo, dentro de esta categoría, la diferencia entre autonomías es tal que los médicos en Murcia cobran 74.024 euros, mientras que los de Andalucía se quedan en 49.839 euros. Rondando la media, está Canarias, Castilla y León y La Rioja.

En un segundo perfil: médico especialista, titular de la plaza, con 21 años de antigüedad, con exclusividad en el Sistema Nacional de Salud y con guardias, el salario llega a 78.460 euros. En esta categoría, Extremadura es la comunidad que peor paga (74.348 euros) y Murcia la que mejor (91.378 euros brutos anuales), mientras que en la media están Navarra, Galicia y Asturias. Estas diferencias radican en el precio de las guardias que en día laborable van desde los 18 euros en Andalucía a 27,5 en Navarra. Éstas siguen siendo «la tabla de salvación económica del médico», dados los bajos sueldos, advierte el informe.

Reacciones al nacimiento de la primera «célula sintética»

Craig Venter pide que se regule la creación de vida artificial

El presidente de Estados Unidos encarga una evaluación de las consecuencias del último hito científico

N. R. C.

MADRID. La creación en el laboratorio de la primera «célula sintética» es el pistoletazo de salida para la fabricación de microorganismos «a la carta». Bacterias diseñadas para acelerar la producción de vacunas, fabricar nuevos biocombustibles y formas de energía alternativas o, quizá, pensadas para comerse vertidos tan peligrosos como el del Golfo de México.

Pero esa tecnología que permite domesticar organismos vivos a nuestro antojo también plantea dudas inquietantes, sobre todo en cuanto a la modificación del propio genoma humano o la creación de nuevas armas bacteriológicas. El equipo de Craig Venter acaba de abrir una puerta inquietante: la posibilidad de diseñar bacterias y otros microorganismos con la misma fiabilidad con la que un ingeniero aeronáutico diseña un Airbus.

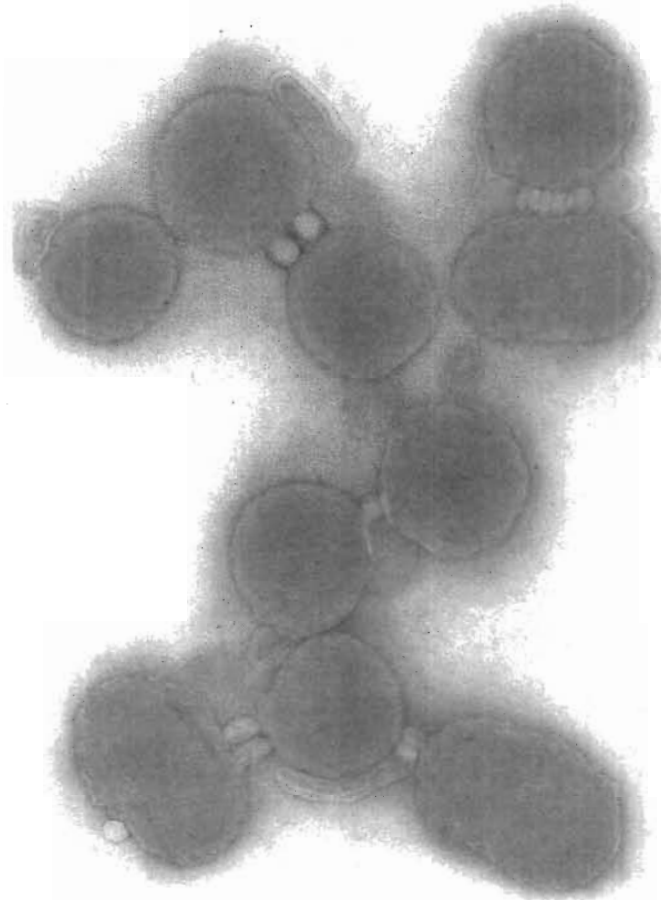
Craig Venter, el «padre» de la nueva célula creada en el laboratorio, lo sabe. Y, por ello, se ha apresurado a pedir que se regule «esta tecnología tan poderosa. Al premio Príncipe de Asturias de Investigación no le preocupa tanto el paso que él acaba de dar como lo que vendrá en los próximos años.

«Prevenir abusos»

«Creo que las regulaciones existentes no bastan y como inventores y responsables de su desarrollo queremos ver que se hace todo lo posible para prevenir abusos», afirmaba ayer Venter al diario británico «The Independent».

Su propio grupo, antes de acometer sus experimentos puso en marcha un estudio bioético. «Creo que es la primera vez que un equipo científico lo hace», agrega.

Sobre su hazaña, Venter afirma que se trata de un «nuevo paradigma». «Partimos de una célula viva, pero el cromosoma sintético la transforma en una nueva célula artificial». La nueva célula ha experimentado «más de mil millones de repeticiones» y el único ADN que con-



La nueva bacteria sintética «Mycoplasma mycoides»

El «padre» de la célula sintética promete la primera aplicación práctica el próximo año

tiene es el sintético. «No hacemos las proteínas ni las células sintéticamente, sino que es el cromosoma el que determina el proceso», argumenta Venter que ha recibido críticas de otros investigadores por exagerar su avance.

Preguntado si trata de ju-

El Vaticano aconseja prudencia: «Toca un terreno fragilísimo»

JUAN VICENTE BOO

CORRESPONSAL

ROMA. El Vaticano valoró ayer el logro de Craig Venter como «un trabajo de ingeniería genética de alto nivel», pero precisó que «no ha creado nueva vida». La línea del Vaticano es positiva pero sobre todo prudente, pues el anuncio puede tener menos alcance de lo que parece y, además, se mueve so-

bre un terreno muy delicado.

El portavoz del Vaticano, Federico Lombardi, tuvo sólo palabras de prudencia: «Esperamos a saber más del tema para poder pronunciarnos. No ponemos en duda la autoridad de la revista «Science», pero otros anuncios similares se han demostrado, con el paso del tiempo, menos importantes de lo que parecía».

gar a ser Dios, replica que eso se dice cada vez que se produce un importante descubrimiento en las ciencias, sobre todo en la biología. «La ciencia consiste en comprender la vida e intentar utilizar ese conocimiento para la mejora de la humanidad».

El propio presidente de Estados Unidos, Barack Obama, ya ha pedido consejo a sus asesores en bioética que piensen en las posibles implicaciones. La Casa Blanca celebrará una reunión la próxima semana para evaluar las opciones positivas y negativas del nuevo paso científico. A Obama le preocupan los riesgos en materia de seguridad, efectos en el medio ambiente y la salud.

Primera aplicación práctica

La primera aplicación que el científico estadounidense tiene en mente es obtener algas limpiadoras, que capturen el dióxido de carbono y con las que se puedan fabricar nuevos hidrocarburos. Para este propósito trabaja con la petrolera ExxonMobil. Venter también tiene un proyecto con el Instituto Nacional de la Salud de Estados Unidos y el gigante farmacéutico Novartis para agilizar la fabricación de vacunas. «La primera aplicación práctica en el mundo se podrá ver muy pronto, quizá el próximo año», ha asegurado Craig Venter.

Puede que pronto empiece a recuperar parte de la inversión. La creación de la bacteria sintética le ha costado a Venter 40 millones de dólares y un trabajo científico casi maratónico durante 15 años.

El diario «L'Osservatore Romano» considera el logro de Venter «más refinado» que la síntesis del virus de la poliomielitis en 2002, y lo califica de «un trabajo de ingeniería genética de alto nivel». Pero precisa que «no se ha creado la vida sino que sólo se ha sustituido uno de sus motores». Y aconseja prudencia, pues el genoma «toca un terreno fragilísimo».